

**CATEQUESIS PREPARATORIA
DE LA JORNADA DIOCESANA
DE CATEQUISTAS
2018**



“CRISTIANO NO SE NACE, SE HACE”

**Catequistas para
LA INICIACIÓN CRISTIANA**

ENERO 2018

**DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE
SECRETARIADO DIOCESANO DE CATEQUESIS**

**CATEQUESIS PREPARATORIA
DE LA JORNADA DIOCESANA
DE CATEQUISTAS**



2018

“CRISTIANO NO SE NACE, SE HACE”

**Catequistas para
LA INICIACIÓN CRISTIANA**

ENERO 2018

INTRODUCCIÓN

El tema de la Iniciación Cristiana (IC) goza de atención pastoral en nuestra diócesis y será el tema de reflexión también en los próximos años en la provincia eclesiástica de Valencia. Hace más de una década que nuestro Secretariado Diocesano de Catequesis elabora materiales catequéticos para el proyecto de Iniciación cristiana y propone iniciativas y temas de formación para sacerdotes, catequistas y padres. Ha llegado el momento de revisar algunos puntos y temas del Directorio Diocesano de Pastoral de la Iniciación Cristiana (2004), y para ello, hemos querido comenzar mentalizando y animando a los sacerdotes y catequistas en los encuentros y Jornadas del Secretariado.

La pregunta es siempre la misma: ¿Cómo hacer hoy cristianos? ¿Qué caminos hemos de andar para conseguir cristianos que se mantengan en pie en el futuro? La respuesta ciertamente no es fácil, pero en ella se encuentra el futuro de la evangelización y de la misma vida cristiana en nuestra diócesis. Antes de decidir qué cambios introducir en el Directorio hemos visto conveniente, al hilo del PDP 2017/2018, que nos habla de la mente de Cristo, mentalizarnos en el tema de la Iniciación cristiana, es decir, saber qué es y qué no es, qué cambios demanda en la catequesis actual, quién la hace y qué caminos o itinerarios existen en nuestro proyecto pastoral para alcanzar la meta deseada. No olvidemos que el fin de la Iniciación cristiana no es introducirnos en un saber, sino en el misterio de Cristo que tratamos de acoger con nuestra mente y nuestro corazón.

El presente folleto dividido en tres sesiones propone trabajar la catequesis preparatoria a la Jornada de catequistas 2018. Las ideas que se exponen en cada sesión de trabajo son muy sencillas, y seguramente ya conocidas, pero lo importante es que se profundicen en ellas y se compartan entre todos los sacerdotes y catequistas, cada uno desde su experiencia parroquial, que seguro será muy rica. Nos vemos en la Jornada de catequistas 2018. Buen trabajo!!!

Aurelio Ferrándiz García
Eduardo Lorenzo García
Secretariado Diocesano de Catequesis

ORACIÓN PARA COMENZAR LA CATEQUESIS

Dios de amor, Creador de todas las cosas,
nos llamas a estar en relación contigo y con los demás.

Te agradezco por llamarme a ser catequista,
por la oportunidad de compartir con los demás
lo que me has dado.

Que todos aquellos con quienes comparto el don de la fe
hallen las maneras en que estás presente en todas las cosas.

Que lleguen a conocerte a ti, el único verdadero Dios,
y a Jesucristo, quien has enviado.
Que la gracia del Espíritu Santo guíe mi corazón y mis labios,
para que permanezca constante en mi amor y alabanza por ti.

Que yo sea testigo del Evangelio y ministro de tu verdad.
Que todas mis palabras y acciones reflejen tu amor.

Amén.



SESIÓN: 1ª

QUÉ ES Y QUÉ NO ES LA INICIACIÓN CRISTIANA

I. PREPARACIÓN:

Nos preguntamos para comenzar...

- ¿Qué tipos de “iniciaciones” reconocemos en la sociedad actual?
- ¿Qué entendemos por IC?
- ¿Qué cosas tienen en común la IC con las diversas iniciaciones?
¿En qué se diferencian?
- ¿Qué dificultades encontramos actualmente con respecto a la IC?

II. DESARROLLO:

¿Qué es y qué no es la Iniciación Cristiana?

1) ¿Qué se entiende por iniciación?

El término IC es una expresión que no proviene del lenguaje bíblico, sino del religioso, y en particular de las antiguas religiones llamadas “místicas”.

En sentido general, el término “iniciación” expresa un fenómeno humano general que hace referencia al proceso de adaptación, de aprendizaje y de socialización que toda persona humana está obligada a realizar en relación al ambiente físico, social, cultural y religioso en el que viene a encontrarse. Es una condición universal de la existencia humana que puede asumir diversas modalidades y tipologías.

Hay cinco elementos que están presentes en todos los tipos de iniciación:

- 1) Las instrucciones que tienen como objetivo desvelar los secretos del grupo, con los propios valores y normas.
- 2) Las prácticas rituales, que son pruebas que deben superar para la plena integración en el grupo.

- 3) La temporalidad, pues la iniciación tiene una duración programada, con un tiempo y espacio definido.
- 4) La regulación social, pues el itinerario debe estar institucionalizado para controlar y verificar la autenticidad de la iniciación.
- 5) La corporeidad, que es una fundamental condición de la iniciación.

2) Elementos que caracterizan la Iniciación Cristiana

La IC tiene unos elementos que lo caracterizan, entre los cuales podemos destacar:

- 1) Es una acción teándrico-eclesial (intervención de Dios y acción de la Iglesia);
- 2) Tiene una fundamentación y motivación histórico-salvífica;
- 3) Es importante la libertad para la elección y acogida de la propuesta de la fe;
- 4) Está abierta a todos los hombres;
- 5) La dimensión escatológica (ya que la iniciación llama a la iniciación definitiva);
- 6) Implica a toda la persona, la cual asume en su vida su condición de hijo de Dios por medio de la fe y la recepción de los sacramentos de la IC. Todas estas claves las podemos observar claramente en el catecumenado.

3) Qué entendemos por Iniciación Cristiana

Teniendo en cuenta estos elementos, podemos definir la IC como:

Un aprendizaje plural y global de la vida cristiana (articulado en el tiempo con elementos catequísticos, litúrgico-sacramentales, comunitarios y comportamentales) que la comunidad cristiana organiza en un contexto específico y con un nuevo estilo misionero, para la acogida y la formación (en vista del crecimiento de la fe) de las personas que desean ser cristianas.

Al concluir la iniciación, las personas experimentan una transformación radical e inician una nueva existencia como miembros de la comunidad por la participación en el misterio pascual de Cristo, realizado por medio de la Palabra que lleva a la fe y mediante los sacramentos de la IC (Bautismo, Confirmación y Eucaristía).

4) ¿Cuáles son los objetivos de la Iniciación Cristiana?

Siguiendo esta definición, podemos deducir cuáles son los objetivos de la IC.

- 1) Ayudar al crecimiento de la fe de las personas que desean ser cristianas (en las que se observa una primera adhesión y conversión inicial) por medio de un aprendizaje plural y global de la vida cristiana.
- 2) Favorecer la transformación radical de la persona por medio de la Palabra y de los sacramentos de la IC, en la que la persona vivirá en unión con Jesucristo.
- 3) Cooperar con la persona para que adquiera una nueva existencia como miembro de la comunidad.

5) Pero no todo es Iniciación Cristiana

El problema más común con el que nos encontramos es que la palabra IC, como la usamos con significados diferentes y a veces según aspectos más o menos genéricos, pierde su naturaleza propia y su significado específico. Para ello nos ha venido bien recordar su definición, ya que a veces la concebimos de manera imprecisa. Por este motivo, indicamos algunos aspectos que nos ayuden a descubrir que no todo es IC.

- En primer lugar, podemos confundir la IC con la catequesis. Es cierto que la IC tiene aspectos catequéticos, pero como hemos recordado, también debe incluir aspectos litúrgicos, sacramentales, comunitarios y morales. Por este motivo debemos tener un concepto más amplio de IC, y no solamente llamarla “catequesis”.
- Aunque ya está desfasado este segundo aspecto, es importante recordar que para iniciar a la vida cristiana no solo es necesaria una formación meramente doctrinal. Para esto nos ayudará cambiar la estructura escolar de la IC, como si las sesiones fueran meras clases y se organicen siguiendo el calendario escolar.
- En tercer lugar, debemos evitar identificar la IC únicamente con la preparación y recepción de los sacramentos de la iniciación, pues esta es más amplia y es necesario que no hayan interrupciones en todo el proceso.

- En último lugar, estamos en un contexto descristianizado que, en la perspectiva de la «Nueva evangelización», nos reclama acciones misioneras y de «Primer anuncio». Es cierto que la IC debe tener un aspecto misionero, pero debe comenzar cuando exista una primera conversión y adhesión de fe, junto con el deseo de ser cristiano. Todas estas acciones deben estar integradas en un proyecto de evangelización, pero nunca identificarlos.

III. REFLEXIÓN:

Recogemos nuestras reflexiones, sugerencias y compromisos

En este punto, vamos a reflexionar en común sobre lo tratado en esta sesión. Para ello, nos pueden servir las siguientes preguntas. Al finalizar, recogemos nuestras conclusiones y sugerencias, junto con nuestros compromisos para llevar a nuestra vida pastoral.

- En el primer punto hemos reflexionado sobre qué entendemos por iniciación y cuáles son los elementos comunes de los diversos tipos. ¿Cuáles son los elementos en los que más hacemos hincapié en la IC? ¿Cuáles tenemos más olvidados?
- En el segundo punto hemos recordado lo específico y los objetivos de la IC. ¿Cuáles son los elementos que no teníamos en cuenta? ¿Cómo podemos mejorar la IC en nuestras parroquias?
- Con respecto al cuarto punto, ¿confundimos la IC con otros elementos evangelizadores? ¿Cómo podríamos realizar la IC sin depender tanto del esquema escolar?



IV. PARA CONCLUIR:

Oración final

Oh Dios, te damos gracias
porque has sembrado el don de la fe
en el corazón de las personas.

Te damos gracias
porque enviaste a tu Hijo Jesucristo
como muestra de tu amor.
Que su vida y misión
nos lleven a compartir tu vida divina.

Te damos gracias
porque enviaste al Espíritu Santo
para que nos acompañara siempre.
Que nos siga iluminando
para ayudar a las personas que quieren ser cristianas
a acercarse y encontrarse contigo.

Te pedimos que nos bendigas,
y bendigas de manera especial
a nuestros hermanos y hermanas
que quieren pertenecer a tu Iglesia,
a los catecúmenos y a los candidatos
que quieren responder a la invitación de Jesús: “ven y sígueme”.
Ayúdalos a que perseveren en su camino de fe
a pesar de las muchas dificultades.

Te pedimos que nuestra comunidades
sean capaces de acompañarles
con espíritu de amor y de servicio.
Especialmente que, por medio de su testimonio,
sean capaces de atraer a nuevos hermanos y hermanas a la Iglesia.

Te pedimos que podamos revitalizar nuestra fe
para que podamos ser luz en el mundo.

Amén.



SESIÓN: 2ª

CAMBIAR DE MENTALIDAD

“Hay que nacer de nuevo”, le dice Jesús a Nicodemo. La catequesis de Iniciación cristiana requiere por parte de todos un cambio de mentalidad. Arrastramos un modelo de catequesis centrado en “aprender el catecismo”, pero ahora lo que más nos interesa es “hacer cristianos”.

Cambiar la catequesis no es por puro capricho, es una necesidad. Por chocante que resulte, la bimilenaria institución catequética de la Iglesia ha de ser una realidad dinámica y no estática, adaptada a su destinatario, que es el hombre de nuestro tiempo.

Está claro que prudentemente, pero sin demora ni vacilaciones, debemos realizar una modificación grande e importante en nuestra forma de ver y hacer la catequesis.

I. PREPARACIÓN:

Nos preguntamos para comenzar...

- ¿Te parece que nuestra catequesis parroquial responde a los desafíos del momento presente?
- ¿Qué aspectos consideras tú que deben cambiar en la catequesis para ser más eficaz?
- Soñemos a lo grande. Según tu experiencia, cómo debería ser la catequesis del futuro.

II. DESARROLLO:

Los cambios de la Catequesis de Iniciación Cristiana

Veamos, pues, este modelo de catequesis que llamamos de Iniciación cristiana a qué cambios nos invita.

1. Necesitamos **superar el esquema “escolar” de la catequesis y caminar hacia una catequesis de iniciación, es decir, de itinerario y proceso vivencial.** El esquema de las edades, los cursos, las etapas, los tiempos escolares resulta limitada e insuficiente para los procesos de Iniciación cristiana. Lo importante es la experiencia vital que protagoniza el niño, el joven o el adulto que está en catequesis y no el corsé o el molde del programa o el plan. Hace falta un modelo de catequesis más personalizado y experiencial que ofrece oportunidades para probar, experimentar con todos los sentidos el valor y el sentido de la fe en Jesús y de la vida cristiana.

2. Otro cambio importante que ha de llegar es **la superación de una catequesis “sacramentalista” por una catequesis en “camino permanente”.** El reto urgente que se nos presenta es el de dar pasos para que la catequesis deje de concebirse como el requisito, la condición o la etapa por la que se ha de pasar para conseguir el objetivo o la meta del sacramento en cuestión. Estamos viendo la desbandada masiva tras recibir el sacramento de la confirmación; ¿será tal vez porque no hemos descubierto bien la finalidad de la catequesis? La catequesis de iniciación tiene un tiempo y una originalidad propia, pero no debe reducirse a la mera preparación sacramental, ni plantearse de manera aislada o desconectada de un proceso permanente de crecimiento en la fe.

3. Ha de cambiar también **una forma de entender la catequesis y de realizarla desconectada de la vida de la comunidad.** En efecto, en la catequesis que hay en las parroquias existe cierta sensación de catequesis “archipiélago” en donde el grupo de catequesis y catequistas vive en un mundo “aparte” en muchos sentidos. Es necesario recordar que no hay iniciación cristiana sin comunidad. Hemos de pensar también en la relación entre la familia y la comunidad cristiana que cree una realidad de relación comunitaria.

4. Se impone también la necesidad de **trabajar por una catequesis de “experimentación”, superando así una catequesis “no-cional”.** El “venid y veréis” de Jesús en los evangelios sugiere todo un estilo pedagógico y un modelo evangelizador. Nos habla de “acoger e invitar”, de “ir y ver”, de “ver y quedarse”, de “quedarse y experimentar”, de “experimentar y cambiar”. La catequesis está llamada a

ser espacio y ámbito para “hacer experiencia cristiana”. Es decir, lugar donde gustar y saborear el ser cristiano. Sin descuidar por supuesto la reflexión y la profundización, la catequesis está al servicio del crecimiento y maduración de la fe de las personas y las comunidades.

5. Hace falta superar una catequesis que dice poco a la vida del catequizando. Hemos de trabajar por buscar la significatividad de lo que anunciamos. El anuncio del Evangelio ha de seducir y provocar, ha de enganchar con la vida del hombre. Todo esto quiere decir que el Evangelio es una novedad. Nuestra catequesis ha de estar al servicio de la vida, ha de ofrecer calidad de vida, para el hombre y la mujer de nuestro tiempo.

6. Hemos de superar una visión estática de la persona y de la fe y trabajar por una catequesis que “acompaña en el camino”. En la catequesis hacen falta guías preparados, testigos más que maestros. El relato de los discípulos de Emaús es una referencia para quien trata de acompañar a otras personas en su proceso de iniciación. Jesús aporta en la marcha de los discípulos compañía significativa. Una compañía que abre horizontes, que ayuda a comprender lo que viven y lo que llevan en el corazón. Y esto lo lleva acabo leyendo su vida a la luz de las Escrituras. Acompaña la persona que es testigo, es decir, que habla de lo que ha experimentado en primera persona.

III. REFLEXIÓN:

Recogemos nuestras reflexiones, sugerencias y compromisos

Como todo cambio, también el de la catequesis necesita vivirse con **paciencia**, porque el tema está en continua evolución y exige, en consecuencia, que se observe con calma cada situación y cada cambio. Hace falta un poco de **coraje** para querer ver realmente, más allá del nivel emotivo que el tema despierta. Mucha **fantasía y amor** por la causa, para salir de una situación pastoral catequética que nos ha visto con frecuencia como simples repetidores de costumbres consideradas “intocables”.

- De todos estos cambios que la catequesis ha de dar en el futuro, ¿cuál te parece más urgente, cuál más importante?
- ¿Qué cambio te parece más difícil y por qué?
- ¿Cómo podemos comprometernos para que este cambio se haga realidad?

IV. PARA CONCLUIR: Oración final

Señor Jesús:

Aquí me tienes para servirte
y colocar a tus pies la labor en que estoy empeñado.

Tú me escogiste para ser catequista,
anunciador de tu Mensaje a los hermanos.

Me siento muy pequeño e ignorante,
soy a menudo inconstante,
pero sé que Tú me necesitas.

Gracias por confiar en mí, pequeño servidor tuyo.

Estoy pronto a cumplir esta hermosa tarea
con sencillez y modestia, amor y fe.

Quiero ser instrumento tuyo
para despertar en muchos hermanos:

cariño por tu persona,

confianza en tus promesas,

deseos de seguirte como discípulo.

Bendice día a día mis esfuerzos;

pon tus palabras en mis labios,

y haz que, en comunión con mis hermanos,

pueda colaborar en extender tu Reino.

María, tú que seguiste siempre con fidelidad

las huellas de tu Hijo,

guíanos por ese mismo camino.

Amén.



SESIÓN: 3ª

¿QUIÉN HACE Y QUÉ CAMINOS EXISTEN DE INICIACIÓN CRISTIANA PARA NUESTRA DIÓCESIS?

I. PREPARACIÓN:

Nos preguntamos para comenzar...

- En primer lugar, pensamos quién es el sujeto de la IC, cuál es su lugar privilegiado y cuáles son los agentes que están implicados en esta tarea eclesial.
- En nuestras parroquias... ¿Qué tipos de personas nos piden comenzar un itinerario de IC? ¿Tenemos alguna dificultad a la hora de dar respuesta a estas personas?

II. DESARROLLO:

¿Quién hace y qué caminos existen de Iniciación Cristiana en nuestra Diócesis?

1) Sujeto, lugar privilegiado y agentes de la Iniciación Cristiana

En primer lugar, hemos de recordar que el **SUJETO** de la IC es la **comunidad cristiana** y, en particular, la **Iglesia diocesana o local**. Siguiendo la definición de la primera sesión recordamos que, por medio de ella, los catecúmenos participan en el misterio pascual de Cristo por la Palabra y de los sacramentos de la IC. Esta participación hace referencia a todo el cuerpo eclesial, o sea, a la Iglesia universal, pero es en la Iglesia particular donde se encarna y asume las particularidades del lugar, tiempo y cultura de cada Diócesis en general y de cada parroquia en concreto.

En segundo lugar, vamos a recordar cuál es el **LUGAR PRIVILEGIADO** de la IC. Sin lugar a dudas, es la **parroquia**, ya que es el lugar más significativo en el que se forma y se manifiesta la comunidad cristiana, en el que se nace y se crece en la fe. Como nos explica uno de los últimos documentos de la Conferencia Episcopal Española, con ella se debe coordinar la familia y la escuela católica. A pesar de que las parroquias están sufriendo unas grandes transformaciones a lo largo de estos últimos años, en ellas se sigue encarnando la maternidad espiritual por medio de la cual se siguen engendrando cristianos. No es un lugar “caduco” como algunos afirman, sino que, con un nuevo rostro misionero, deben responder a los cristianos del aquí y ahora, acogiendo los nuevos desafíos que el contexto cultural nos sigue imponiendo (pudiendo llegar a una colaboración interparroquial o arciprestal). Por tanto, la parroquia sigue siendo (después de la Catedral), el ámbito privilegiado para realizar la IC en todas sus facetas.

En último lugar, vamos a recordar a los **AGENTES** de la IC:

- El agente más importante de la IC es el **Obispo**. Como representante de la Iglesia de Cristo en un determinado lugar, debe establecer el proyecto de IC, adaptando el mensaje del evangelio a su Diócesis en concreto. Por este motivo, es el preceptor de toda la IC, colaborando con él los presbíteros, diáconos, catequistas y demás agentes de IC.
- En segundo lugar, y como colaboradores del Obispo, están los **párrocos**. Ellos son los pastores y educadores de la fe, por lo que les corresponde (en comunión con el Obispo y con las directrices diocesanas que él nos ofrece) moderar y organizar la IC en su parroquia con los diversos agentes, siendo este el primer responsable. Su misión es también promover la corresponsabilidad de los laicos, sobre todo estimulando la vocación de los agentes de la IC y garantizando su formación y calidad profesional. Él debe definirse como el hombre de la comunión pastoral. Su misión también es celebrar los sacramentos de la Iniciación cristiana, especialmente el Bautismo y la Eucaristía, ya que el obispo es el ministro ordinario de la Confirmación.
- En tercer lugar, la **familia**. Ella es la primera responsable de la iniciación y educación de la fe de sus hijos, pero somos conscientes que en la actualidad existen una pluralidad de modelos familiares que dificultan la IC. En primer lugar, debemos estar

atentos a la familia y apoyarla en lo que necesiten, con una actitud de acogida e invirtiendo más energías en su evangelización; en segundo lugar, continúan siendo agentes de la IC en sus familias, por lo que debemos colaborar con ellas y formarlas para que puedan realizar su misión.

- Los **agentes de IC catequistas** son agentes privilegiados y una riqueza en nuestra Diócesis. Es evidente que, en muchas ocasiones, no tienen una formación sólida y les cuesta entender a las nuevas generaciones, pero como miembros de la comunidad cristiana son también los protagonistas. Es importante que les acompañemos en su tarea, ayudándoles a asumir un rol importante como respuesta a la vocación que han recibido de Jesucristo.
- Los **religiosos y las religiosas** siguen desempeñando un papel importante en la catequesis parroquial siendo encargados, formadores o colaboradores.
- Los **educadores en la fe** tienen un papel importante en comunión con la parroquia y la familia. Dentro de la escuela católica, en la que se procura la formación integral de los alumnos, mirando al fin último y al bien común de la sociedad, se puede complementar la tarea de la IC que se realiza en la parroquia.

2) Cuatro itinerarios para la Iniciación Cristiana

En esta segunda parte, vamos a recordar los cuatro itinerarios que nos propone el *“Directorio Diocesano de Iniciación Cristiana”*. De forma sintética, son los siguientes:

Primer itinerario:

Iniciación Cristiana para niños y adolescentes

► Catequesis pre-bautismal y «despertar religioso» en las familias

- *Núcleo catequético*: ¡Recibe el Don!
- *Rito*: Celebración del Bautismo.
- *Edad*: 0-6 años.
- *Etapas escolares*: Maternal (0-3), Infantil (3-5), 1º de Primaria (6).
- *Fase de crecimiento en la fe*: El despertar religioso.

► **Despertar religioso en la parroquia**

- *Núcleo catequético:* ¡Entra!
- *Rito:* De entrada en el catecumenado.
- *Edad:* 7 años.
- *Etapas escolares:* Segundo de Primaria.
- *Fase de crecimiento en la fe:* El despertar religioso.

► **Pre-comunión**

- *Núcleo catequético:* ¡Toma el Evangelio!
- *Rito:* De la Entrega del Evangelio y celebración de la Penitencia.
- *Edad:* 8 años.
- *Etapas escolares:* Tercero de Primaria.
- *Fase de crecimiento en la fe:* Iniciación sacramental.

► **Primera Comunión**

- *Núcleo catequético:* ¡Renueva el compromiso bautismal y siéntate a la Mesa del Señor!
- *Rito:* Renovación de las Promesas Bautismales y celebración de la Primera Comunión.
- *Edad:* 9 años.
- *Etapas escolares:* Cuarto de Primaria.
- *Fase de crecimiento en la fe:* Iniciación sacramental.

● **POSCOMUNIÓN MODELO A**

Aquellos niños que tras recibir la Primera comunión no interrumpen la catequesis parroquial y se inscriben en la catequesis de poscomunión (10 años) hasta el momento de la Confirmación (13 años). Etapa escolar: (5º Primaria - 2º ESO)

Libro básico: Catecismo de la CEE “Testigos del Señor” (2014).

► **1º Postcomunión**

- *Núcleo catequético:* Jesucristo es la Palabra (Catecismo de la CEE Testigos del Señor)
- *Rito:* Rito de entrega de la Biblia.
- *Edad:* 10 años.
- *Etapas escolares:* Quinto de Primaria.
- *Fase de crecimiento en la fe:* Primera síntesis de la fe.

► **2º Postcomuni3n**

- *Núcleo catequético:* Jesucristo es la verdad (Catecismo de la CEE Testigos del Señor)
- *Rito:* Entrega del mandamiento del amor.
- *Edad:* 11 años.
- *Etapas escolar:* Sexto de Primaria.
- *Fase de crecimiento en la fe:* Primera síntesis de la fe.

► **3º Postcomuni3n**

- *Núcleo catequético:* Jesucristo es la vida (Catecismo de la CEE Testigos del Señor)
- *Rito:* Conmemoraci3n del Bautismo
- *Edad:* 12 años.
- *Etapas escolar:* Primero de Secundaria.
- *Fase de crecimiento en la fe:* Primera síntesis de la fe.

► **4º Postcomuni3n**

- *Núcleo catequético:* Jesucristo es el camino (Catecismo de la CEE Testigos del Señor)
- *Rito:* Entrega de las bienaventuranzas
- *Edad:* 13 años.
- *Etapas escolar:* Segundo de Secundaria.
- *Fase de crecimiento en la fe:* Primera síntesis de la fe.

► **Celebraci3n de la confirmaci3n**

• **POSCOMUNICI3N MODELO B**

Aquellos que no se inscribieron en la catequesis después de la Primera comuni3n o se inscribieron y por diversas razones abandonaron la catequesis y llegada la edad más o menos de 1º de la ESO se incorporan en la catequesis. Estos han de hacer TRES CURSOS DE CATEQUESIS hasta llegar a la Confirmaci3n.

Libro básico. Catecismo de la CEE "Testigos del Señor" (2014).

Segundo itinerario:

Iniciación Cristiana para niños (y adolescentes) no bautizados en edad escolar

- ▶ Niños que no fueron bautizados en sus primeros años y desean recibir la Primera Comunión con sus compañeros de grupo.
- ▶ A estos niños hay que ofrecerles un itinerario catecumenal diferente del itinerario habitual descrito antes.
- ▶ Estos niños son considerados ya adultos porque pueden responder por sí mismos. Por este motivo no se debe utilizar el Ritual del Bautismo de niños donde los padres responden en nombre de los párvulos.
- ▶ El grupo de catequesis y la Comunidad Cristiana deben estar presentes en todo su camino como apoyo y testimonio para el candidato.
- ▶ Hay un camino para ellos marcados en el Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos y que termina con la celebración conjunta de los sacramentos de IC:
 - Comienza el camino con un tiempo de evangelización o precatecumenado: se explica al niño que Jesús es quien lo llama a vivir como hijo de Dios.
 - Se le acoge en la comunidad con una celebración: Rito de entrada en el catecumenado, signación, elección del nombre cristiano, inscripción y entrega de los Evangelios.
 - La catequesis catecumenal: introducir al catecúmeno en la doctrina de la fe, en la oración eclesial y en la liturgia, en el amor al prójimo.
 - Etapa denominada de la «Elección» o «Llamada al Bautismo»: preparación inmediata. Aquí tienen lugar los escrutinios o purificación del corazón. Se hace la unción prebautismal de los catecúmenos.
 - En la celebración del Bautismo se celebrará también la Primera Eucaristía.
 - Cuando se trate de adolescentes también se recibirá en esa celebración del sacramento de la Confirmación.

- ▶ Después de la celebración de los sacramentos es importante ayudarles a perseverar en la vida cristiana: la formación en la fe debe continuar en todos los casos.

Tercer itinerario:

Iniciación Cristiana de adultos no bautizados

Se puede llevar a cabo de dos formas:

▶ Camino de forma simplificada:

- Este camino tiene tres etapas y se dirige a aquellos que han tenido de alguna forma, algún contacto con la fe en la Iglesia o en su familia.
- **1ª ETAPA:** Comienza con un “Rito de admisión a la catequesis”.
- **2ª ETAPA:** Después de un tiempo de catequesis, se realizan los “Ritos de elección y preparación a los sacramentos”. Es la etapa de purificación o iluminación con sus “Ritos propios: escrutinios y entregas del símbolo de la fe y de la oración dominical”.
- **3ª ETAPA:** “Celebración de los tres sacramentos de IC” en la que debe participar la comunidad que acoge al nuevo cristiano.
- Debemos asegurar una catequesis adecuada, gradual e íntegra. El tiempo de catequesis no debe ser inferior a un año.
- El padrino deberá acompañar en este proceso al catecúmeno, procurando que se introduzca en la vida de la Iglesia.
- Después de la catequesis y antes de comenzar el tiempo de purificación e iluminación, el catecúmeno debe manifestar al Obispo el deseo de ser bautizado.
- Es conveniente que haya una continuidad en la formación cristiana o etapa mistagógica.

▶ Camino por etapas:

- Se realiza cuando existe un número suficiente de catecúmenos (en la parroquia o en el arciprestazgo).
- **1ª ETAPA: El pre-catecumenado:** Esta primera etapa se caracteriza por una actitud de búsqueda. Es el momento de hacer un anuncio misionero y una vez que se produce la petición del bautismo, el candidato posee ya una fe y conversión inicial. Es conveniente que quien se está iniciando tenga un acompañante.

Se realiza el “*Rito de admisión al precatecumenado*” después de la petición del bautismo.

- **2ª ETAPA: El catecumenado.** Es un período de instrucción doctrinal. Hay que incidir en una buena síntesis de fe, básica e integral que llegue al conocimiento del misterio de salvación, la comunión eclesial y la inserción en el mundo. Se realizan el “*Rito de entrada en el catecumenado*” y las “*Celebraciones de exorcismo y bendición*” que ayudan a convertirse al Señor.
- **3ª ETAPA: Tiempo de purificación e iluminación** durante la Cuaresma en la que van a recibir los sacramentos. Es una etapa de formación espiritual y preparación interior. El primer domingo se realiza el “*Rito de elección*”; a continuación se realizan los *escrutinios y entregas del Símbolo y del Padrenuestro*, y los “*Ritos preparatorios*”.
- **4ª ETAPA: La “Celebración de los tres sacramentos de la IC”.**
- **5ª ETAPA: Tiempo de la mistagogía.** Es un tiempo de catequesis para profundizar en los misterios celebrados durante el tiempo pascual.

El proceso que desarrollan aquellas personas que vienen a pedir a la Iglesia el sacramento del bautismo, y que procuramos acompañar desde tres instancias:

- La **COMUNIDAD** a la que pertenece la persona, o a la que se le invita a encontrar y situarse en ella. Por lo tanto, también a la **Comunidad Diocesana**.

En ella, desde ella, **el catequista** que va a acompañar ese proceso, miembro de la Comunidad.

En ella el acercamiento a la **sacramentalidad** de la Iglesia, situándose en un determinado momento del proceso en la experiencia sacramental de la Comunidad que le está acogiendo. De hecho, siguiendo las indicaciones del RICA, se le señala al catecúmeno la necesidad de empezar a participar semanalmente en las celebraciones de la Eucaristía dominical de la comunidad parroquial.

- **Los MATERIALES DE FORMACIÓN** que va a utilizar el catequista con el catecúmeno, para que ese acontecimiento de **encuentro con Jesús el Señor, y su Cuerpo que es la Iglesia**, provenga desde una adhesión basada en el conocimiento de los contenidos indispensables de la fe católica. Fundamentalmente en **el Credo de la Iglesia**.

La formación se divide en dos grandes bloques, sin una duración predeterminada, pues depende del catecúmeno, de su punto de partida y de su avance personal en todos los órdenes de la fe, procurando una reunión semanal o quincenal en la que el catecúmeno o los catecúmenos, con su catequista, van trabajando los temas. Para esta tarea, modo experimental, la diócesis usa un material, elaborado por D. Ángel Larrañaga:

- En la primera etapa: los materiales giran alrededor de la temática de los grandes interrogantes del ser humano:
 - o La pregunta sobre Dios, la experiencia de las religiones.
 - o La búsqueda desde la propia dimensión humana.
 - o La certeza de que podemos llegar a Dios.
- En la segunda etapa los materiales entran de lleno en la experiencia creyente cristiana y suponen ya una aceptación del ser de Dios y de la dimensión religiosa de la vida que brota desde el Evangelio y desarrolla la temática de:

- La Biblia.
- La búsqueda del rostro de Dios.
- Jesús de Nazaret, el Cristo.
- Jesús de Nazaret en el que descubrimos a Dios y a al ser humano.
- Jesús de Nazaret, que ora y nos enseña a orar.
- La Iglesia de Jesús el Señor.
- Los sacramentos de la vida, los bautizados.
- La Eucaristía.
- La Confirmación y el Espíritu Santo.
- La Reconciliación.
- La fe cristiana.
- Proyectar la propia vida a la luz de la fe.

- **EI RITMO OFRECIDO POR LA IGLESIA**, que se desarrolla en una serie de **pasos**, que tienen en cuenta **la gradualidad de la adhesión** del catecúmeno, su situación personal y de fe y también la necesidad de **discernir y de escrutar**, que le permita conocer y crecer en su adhesión, siguiendo las normativas e indicaciones del **RICA**.

En este sentido, cobra también relevancia la **coordinación diocesana** del Servicio del Catecumenado de adultos, que se realiza a través de encuentros de los párrocos implicados y de los cate-

quistas participantes en ese momento.

Estos pasos que, como hemos dicho, vienen indicados por el RICA, tienen una importancia grande pues ayudan al catecúmeno y a la comunidad parroquial a tomar conciencia de lo que está ocurriendo.

Momento especial entre nosotros es la **inscripción de los catecúmenos** en el libro del Catecumenado que se conserva en el Obispado y que el Obispo usa para inscribir a quienes tras la primera etapa, inician la segunda ya como catecúmenos de la Iglesia. Esta inscripción tiene lugar por parte del Obispo en alguna celebración ordinaria, no necesariamente de catecumenado, a la que se les invita a participar a los catecúmenos, conocen al Obispo y éste inscribe sus nombres, uno a uno en el libro referido. También son momentos especiales todos los otros que el RICA indica y que el catecúmeno hace en su parroquia de origen.

Además de estos momentos, están también momentos para el retiro y la convivencia entre catecúmenos de distintas parroquias.

Cuarto itinerario:

Iniciación Cristiana de adultos bautizados

- ▶ Este itinerario se dirige a quienes fueron bautizados pero no han mantenido viva su fe. Se trata de desarrollar las riquezas del Bautismo ya recibido. Podemos decir que es una re-iniciación a la vida cristiana (neocatecumenado). En este cuarto itinerario se encuentran los adultos que solicitan completar su Iniciación cristiana recibiendo el sacramento de la Confirmación.
- ▶ **1ª ETAPA: Primer anuncio y pre-catequesis.** Lo primero y principal de esta etapa es la búsqueda de la persona de Jesús desde las condiciones socio-culturales y existenciales de cada uno. La pre-catequesis le ayudará a que esa búsqueda se convierta en la decisión de abrazar la fe (conversión).

Ahora presentamos el *plan general de formación cristiana por momentos, pasos y opciones*:

Temas:

1. Experiencias humanas nucleares

- a/ Todos buscamos la felicidad, ¿dónde encontrarla?
- b/ Liberados del miedo y de la inseguridad
- c/ ¿Vivir para ser o vivir para tener?
- d/ Buscando el rostro de Dios

► 2ª ETAPA: Catequesis propiamente dicha.

2. Dios se ha comunicado a los hombres a lo largo de la historia y se sigue comunicando hoy.

Notas sobre la revelación de Dios

- a/ El Éxodo
- b/ La Creación
- c/ La Alianza
- d/ Los profetas

3. Jesús de Nazaret, el Cristo, nuestro salvador

- a/ Jesucristo, nuestro salvador
- b/ Las Bienaventuranzas, la dicha de los que viven el Evangelio
- c/ Jesús muere en la cruz por amor pero ha resucitado y vive nuestra experiencia
- d/ Jesús ha resucitado y vive

4. La Iglesia de Jesús, el Señor

La Iglesia vivificada por El Espíritu santo. Carismas y ministerios

5. Cristiano, es un seguidor de Jesucristo

- a/ Qué es un cristiano
- b/ La moral cristiana. Bases de la mora cristiana
- c/ El domingo, fiesta de los cristianos

► 3ª ETAPA: Celebración de los sacramentos y la mistagogia.

Es ahora cuando se celebrarán los sacramentos que no hayan recibido y se profundizará en el Misterio de Cristo, muerto y resucitado.

6. Los sacramentos de la vida

- a/ Importancia de los sacramentos
- b/ El Bautismo: celebrar la vida divina

c/ La Confirmación
d/ La Eucaristía

- **Estructura de los temas**
- Aproximación de la realidad
- La Buena Noticia
- Llamados a la conversión
- Para la oración

III. REFLEXIÓN:

Recogemos nuestras reflexiones, sugerencias y compromisos

En este punto, vamos a reflexionar en común sobre lo tratado en esta sesión. Para ello, nos pueden servir las siguientes preguntas. Al finalizar, recogemos nuestras conclusiones y sugerencias, junto con nuestros compromisos para llevar a nuestra vida pastoral.

- En el primer punto hemos reflexionado que la parroquia es el lugar privilegiado de la IC. ¿Qué dificultades encontramos para que pueda realizar su tarea? ¿En qué debería cambiar para realizar con más facilidad la IC?
- A continuación hemos recordado quiénes son los agentes de la IC y hemos indicado algunas claves importante en este contexto cultural. Nosotros, como catequistas, ¿en qué deberíamos mejorar nuestro servicio con respecto a la IC? ¿Cómo podemos ser “personas de la comunión eclesial”?
- La relación con las familias es distinta y más complejo que en los años anteriores... ¿Qué experiencias hemos realizado para implicarlos en la IC?
- En un segundo momento hemos recordado los cuatro itinerarios que nos propone el Directorio Diocesano... ¿En cuáles encontramos más dificultad? En este contexto, ¿nos encontramos con otros itinerarios que se deban añadir?

IV. PARA CONCLUIR: Oración final

ORACIÓN DEL CATEQUISTA

Señor, haz que yo sea tu testigo,
para comunicar tu enseñanza y tu amor.
Concédeme poder cumplir la misión de catequista,
con humilde y profunda confianza.
Que mi catequesis sea un servicio a los demás,
una entrega generosa y viva de tu Evangelio.
Recuérdame continuamente que la fe que deseo irradiar,
la he recibido de Ti como don gratuito.
Ayúdame a vivirla con responsabilidad.
para conducir a Ti a los que me confías.
Hazme verdadero educador de la fe,
atento a la voz de tu Palabra,
amigo sincero y leal de los demás,
especialmente de mis compañeros catequistas.
Que sea el Espíritu Santo quien conduzca mi vida
para que no deje de buscarte y quererte;
para que no me venza la pereza y el egoísmo,
para combatir la tristeza.
Señor, te sirvo a Ti y a la Iglesia unido a tu Madre María;
que como ella yo sepa guardar tu Palabra
y ponerla al servicio del mundo. Amén.
(San Juan Pablo II)



